

Estrofa a Adam Mickiewicz

Carlos Pellicer*

Óyeme, camarada, estás herido;
por causa de esa herida nadie muere.
El que sepa tu nombre y se atrinchere
en tu nombre, dará muerte al olvido.

Llamo a tu corazón y es todo oído:
El cielo de la noche lo sugiere.
La historia de la luz en ti prefiere
tu oceanía de hombre desmedido.

Yo me quedo mirando tus heridas
y veo cómo brotan las cien vidas
que de cien muertes desnuda y sangrante

Polonia entre tus brazos y tus cielos
surge a la voluntad como un diamante
llevado por magníficos deshielos.

* Poeta tabasqueño. *Universidad de México*, febrero de 1956, vol. X, núm. 6